

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Circular 467

**In Memoriam**  
**Hermano José**  
**Cervantes Hernández**



Consejo General  
Roma, Italia

**Circular 467**

Aprile de 2013

**Hermano José  
Cervantes Hernández**



**4 de febrero de 1929 - 7 de septiembre de 2012**

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

**Consejo General**

Roma, Italia

Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Via Aurelia, 476  
Roma, Italia

En las faldas de la Sierra Nevada, a los pies del Iztacíhuatl, floreció desde tiempos ancestrales la ciudad de Huejotzingo; entre los muchos poblados que se encuentran en su jurisdicción está Santa Ana Xalmimilulco, población en la que se encontraba enclavada la hacienda de la familia Cervantes Hernández y lugar donde Dios bendijo al cristiano hogar formado por los señores Francisco Cervantes Varela y Leonor Hernández Munive, con el nacimiento de José el 4 de febrero de 1929; pronto lo llevaron a bautizar en la Iglesia conventual de San Miguel, en la cabecera municipal. El convento fue construido en 1524, apenas un año después de la llegada de los doce primeros franciscanos a la Nueva España, encabezados por fray Martín de Valencia. Su lugar de nacimiento fue todo un presagio de la labor educativa y evangelizadora que el Hermano José realizaría, a ejemplo de aquellos 12 primeros evangelizadores y educadores del pueblo nativo de México.

Pasó sus primeros años de vida entre la hacienda familiar y la ciudad de Puebla de los Ángeles e inició su educación en el Colegio Benavente.

Durante sus años de estudios primarios hubo varios Hermanos que dejaron una honda huella en el alma de este niño: fueron los Hermanos Mariano Ramírez, José Manuel Ramírez y el hermano inspector de ese tiempo y amigo suyo hasta el fin de sus días, el Hermano Salvador Pérez. Ellos, con su entusiasmo y su compromiso, influyeron en José para despertar su vocación religiosa; él mismo lo proclamó hablando sobre todo de los Hermanos Mariano y Salvador.

## Formación religiosa

*Una aventura de escucha y Fe,  
en el seguimiento del Señor...*

José encamina sus pasos al Noviciado Menor de Tacubaya el seis de septiembre de 1941; en esta casa tuvo dos ilustres formadores como directores: el Hermano Bautista Emilio Elcoro, un hombre de gran finura y auténtico formador que sabe inculcar un ambiente amigable y abierto entre sus despiertos novicios menores. Para conseguir brillantes resultados en la formación se vale de la pedagogía y organización scout. Al año siguiente llega el Hermano Víctor Bertrand, un formador entusiasta y entregado que forja y afianza en los jóvenes grandes ideales de consagración y entrega al Señor. José participa activamente, durante cerca de cuatro años, en estos procesos de formación a la oración, trabajo, entrega, disciplina, orden y amor al llamado recibido de Dios. En su último año de noviciado menor hace su primer año de estudio de normal primaria en la Normal Cristóbal Colón, por ser aún muy joven para pasar al Noviciado.

El 3 de diciembre de 1944 inicia su postulante, juntamente con otros catorce compañeros. Toma el hábito de Hermano de las Escuelas Cristianas el 25 de enero de 1945 y recibe el nombre de Hermano Alfredo Leopoldo. Su formador fue el Hermano Luciano, antiguo Visitador, hombre íntegro, sobresaliente formador y religioso de gran rectitud, que supo fundamentar convicciones sólidas en aquellos corazones jóvenes que deseaban consagrarse a Dios en la vida religiosa durante aquellos tiempos difíciles.

El Hermano Alfredo Leopoldo se formó sólidamente en la vida y espiritualidad lasallista; joven Hermano de fe profunda, piedad sincera, que supo encontrar en la regularidad y cumplimiento de la Regla la voluntad de Dios; fue haciendo propios los valores y virtudes de la constancia, la entrega generosa, la bondad y la piedad que su Director le infundiera. Su año de noviciado terminó con sus primeros votos, emitidos el 26 de enero de 1946.

En el Escolasticado se encuentra con el Hermano Bautista Fernando, un hombre de vanguardia, doctor en filosofía, entregado a su vocación y pedagogo notable, que supo moldear al futuro educador, despertando en el Hermano José el espíritu de superación intelectual, de las lecciones bien preparadas y expuestas con claridad y precisión, el deseo de buscar la perfección, el amor a la disciplina y el orden, virtudes que caracterizarán la enseñanza del novel maestro.

## Primer apostolado

*Porque los seres humanos  
somos seres en proyecto,  
los educadores apostamos  
por una persona diferente y  
por lo tanto no podemos educar  
sin la esperanza.*

*(Hno. José Cervantes, "Educar desde la esperanza")*

El Instituto Francés de la Laguna en la norteña ciudad de Gómez Palacio, Durango, fue su primer campo de apostolado; él mismo describe su inicio: *"Era el frío mes de diciembre de 1947 cuando llegué a la Laguna... me parecía que el polvo invadía todo, hasta el alma. Pero el cariño de la comunidad y de la gente disipó desde el primer momento mi sensación de desierto y soledad. Era yo el más joven; el Señor<sup>1</sup> Emilio Reversat, el director; el "inspector" – que en aquellos tiempos era algo muy respetable – el Señor Villalba y una serie de hombres que, a mis no cumplidos 19 años, me parecían cargados de experiencia, como un Señor José Sánchez, que contaba entonces sólo 31 años y que se nos fuera maduro al cielo, a los 37... un Señor Navarrete, ya con el temple que da la enfermedad y la sonrisa en los labios, un Güero Bautista, siempre abnegado; un "Teacher" Ríos, tan único y original, como siempre, el indispensable Señor Careaga... total una veintena de Hermanos, siendo los jóvenes cuatro..."<sup>2</sup> "eran*

---

<sup>1</sup> "Señor" es aquí sinónimo de Hermano. Hasta finales del siglo XX, debido a las políticas educativas fuertemente laicas y anticlericales de México, por prudencia, no se usaba el nombre de Hermano, sino Señor.

<sup>2</sup> Revista "La Salle en México Norte", N° 266, Noviembre 1983, pág. 8. Artículo del Hermano José Cervantes sobre el H. Aniceto Villalba.

*años en que la expresión crisis de identidad no se había inventado, ni la sufríamos; sabíamos bien lo que queríamos, tomábamos los medios y éstos daban resultados. Así, sin pretenderlo, fuimos protagonistas de una vida de comunidad fecunda, que se reflejaba en la vida cristiana y el espíritu del colegio. En la comunidad, nuestro director lograba la regularidad y el fervor; el diálogo periódico con el Hermano Director era un medio de crecimiento; el descanso y las vacaciones estaban aseguradas, eran vacaciones espartanas, en la Sierra de Durango, pero éramos muy felices.”*<sup>3</sup> En esta comunidad emitió su profesión perpetua el 14 de agosto del año santo de 1954, en que generosamente entregó toda su vida al Señor y al servicio de la educación cristiana.

Fueron 16 años de intensa labor apostólica y educativa, de los cuales 13 los vivió con el Hermano Aniceto Villalba, quien le dio toda la confianza y le permitió el desarrollo de sus cualidades pedagógicas, artísticas y sociales. Colaboró en el desarrollo de la orquesta, el coro monumental, la fiesta de gimnasia del 1º de mayo; durante diez años fue el gran Inspector del Instituto Francés de la Laguna, siendo el guardián celoso de la disciplina y del desarrollo académico del alumnado, pero su gran labor fue ganarse los corazones de los laguneros.

---

<sup>3</sup> Ibid.



## El Hermano estudiante

*La fe en la acción lleva consigo  
la búsqueda activa de mejor preparación y  
formas nuevas de compromiso...*

*(José Cervantes. Editorial La Salle en México Norte, marzo 1973)*

El estudio fue una gran pasión que buscó siempre con gran anhelo; en 1948 se gradúa como Profesor de educación Primaria y pronto inicia estudios de especialización en la Normal Superior de la Universidad de Coahuila, donde obtuvo los títulos de Maestría en Ciencias Sociales y Maestría en Lengua y Literatura Castellanas. En junio de 1962 se traslada a la capital de los Estados Unidos, para estudiar el Doctorado en Sociología. Conquista primero su Master of Sciences, en la Catholic University de Washington y, cinco años después presenta su tesis para obtener el Doctorado en Sociología (Ph.D.), en esa misma universidad.

Los estudios religiosos del Instituto los realizó asiduamente, conquistando varios diplomas: Curso Fundamental, Medio y Superior, en Sagrada Escritura.

El estudio de las lenguas fue otra de sus pasiones. Dominó: el Castellano, Francés, Italiano, Inglés y Alemán, lenguas que fueron para él ventanas a la cultura y la comunicación.

Esta pasión por el estudio la trasmitió a los Hermanos del Distrito. Siendo Hermano Visitador, impulsó, alentó y transformó estructuras de formación para que los Hermanos estudiaran y conquistaran títulos universitarios, más allá de los títulos requeridos para enseñar.

Durante su estancia en Washington, el Hermano José fue

profesor del Escolasticado Superior y subdirector de la comunidad de estudiantes. Se hacía presente en su distrito de origen a través de artículos en la revista Kerigma y sobre todo en la Revisión de Vida, novedades en ese entonces, que representaban tiempos de renovación.

Su ausencia del distrito concluye al terminar su Segundo Noviciado. Ciertamente que fue un tiempo de gracia, pero a la vez fue un tiempo de cuestionamiento y nuevos planteamientos surgidos del Concilio Vaticano II, que se acababa de celebrar, y de los nuevos planteamientos que iba a presentar al próximo Capítulo General de 1966. Durante el Segundo Noviciado realizó una entrevista muy interesante al Hermano Vicario General sobre la estructura del nuevo Capítulo, la presencia de expertos, el proceso de la nueva Regla, los Asistentes y los límites que éstos debían tener para que los Hermanos Visitadores tuvieran una mayor acción... Lleno de inquietudes y con una visión nueva regresó al Distrito.

En 1966 el Hermano José llega, proveniente de Roma, como Hermano Inspector de las secciones de secundaria y preparatoria del Instituto Regiomontano, en Monterrey, N. L. La comunidad religiosa y la comunidad educativa habían tenido varios desencantos, con la salida de la congregación de varios directivos; su presencia va a ser aliento y sostén. Ejercerá una influencia muy importante, realizando cambios significativos en lo educativo. Entre las muchas actividades que emprendió con excelentes resultados está la organización del vigésimo quinto aniversario de la fundación del Instituto Regiomontano.

Su presencia en la sociedad regiomontana ayudó a dar forma a algunos proyectos, entre ellos el más importante fue la cre-

ación, en 1968, de la asociación civil “Fomento de Educación Superior, A.C.” (FESAC), que tenía como objetivo la promoción, administración y dirección de actividades educativas y el fomento de la cultura, cuyo presidente fue el Hermano José Cervantes. La finalidad de esta organización era la búsqueda de nuevas opciones educativas que ofrecieran la formación integral y humanista en la sociedad de la revolucionaria década de los años 60, y la difusión de los principios católicos dentro del ambiente educativo, de acuerdo a las recomendaciones del Concilio Vaticano II. Estos fueron los factores clave para que se unieran cuatro congregaciones religiosas y se llegara a la creación de la Universidad de Monterrey (UDEM). Con su saber, su don de gentes y su capacidad de relación y organización consiguió interesar a sectores importantes de la sociedad y de la Iglesia en la creación de esta universidad.

Julio de 1968 marca, para el Hermano José, una nueva y única experiencia en su vida, que sólo duró siete meses: ser Hermano Director. El escolasticado se había trasladado de la Ciudad de México, un año antes, a Monterrey. Durante ese año se construyó una nueva casa para albergar a los formandos y también un nuevo Director; el elegido fue el Hermano José. A él le tocó terminar la construcción, amueblar la casa, decorarla y ser el guía espiritual e intelectual de los Hermanos jóvenes.

## Hermano Visitador

*“Si la autoridad es un servicio,  
mi primera palabra es para  
ponerme a sus órdenes...”*

*(Discurso de Toma de Posesión, Revista La Salle, México Norte, 1969)*

El Capítulo General de 1966 trajo nuevos horizontes a la vida de los Distritos. En vistas del primer Capítulo del recién formado Distrito de México Norte, el Hermano Visitador formó comisiones en las que puso a trabajar a todos los Hermanos. Se eligió a los Hermanos Delegados y se aceptaron observadores en la segunda sesión del Capítulo. Uno de los principales cometidos de estas reuniones fueron las votaciones para la elección del nuevo Hermano Visitador, hecho totalmente novedoso en el Instituto; la elección recayó en el Hermano José Cervantes.

Un mes después, el 29 de enero de 1969, se emitía la obediencia firmada por el Hermano José Pablo, Vicario General, y por el Hermano Maurice Auguste, Procurador General ante la Santa Sede, pues el Hermano Superior estaba de viaje en Sudamérica.

La ceremonia de entrega de la obediencia y de cambio de Visitadores se realizaría conjuntamente con la bendición del nuevo Escolasticado, el 1 de marzo de 1969; hubo un emotivo discurso de despedida por parte del Hermano Víctor Bertrand y otro del Hermano José, cuyas primeras palabras fueron: *“Si la autoridad es un servicio, mi primera palabra es para ponerme a sus órdenes...”*. Prosigue su discurso y termina diciéndonos: *“Busquemos y procedamos con sabiduría en nuestros estudios y nuestra enseñanza, con compasión en nuestra preocu-*

*pación por la persona de quien nos rodea, por la miseria del pobre y por el servicio de los más necesitados; con humildad, tanto en nuestra oración y en nuestro trabajo, como en la prudente comprensión de nuestros talentos y limitaciones. Para muchos de nosotros esto será la obra de toda la vida.”*<sup>4</sup> Prosigue su discurso terminando con las palabras de Jesús: “*Id por todo el mundo, predicad el Evangelio... y esta otra... Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos*”. Cuatro palabras fueron la tónica de su mandato: humildad, sabiduría, prudencia, y compasión.

Preocupaciones, proyectos, planes y realizaciones se van sucediendo en la agenda del Hermano Visitador. Entre ellos se destacan:

La formación intelectual de los Hermanos, tanto en la formación inicial, como en la de los que ya están en comunidad. Se dejan los estudios de Normal Primaria para que los Hermanos Escolásticos estudien en la Universidad, se propicia el estudio en el extranjero de buen número de Hermanos y, dentro del país, se llegó a lograr que un 90% de los Hermanos del Distrito estuviera estudiando.

Promueve la participación de todos en los procesos de estudio y decisiones distritales. Diseña una interesante organización distrital a partir de las comunidades, las cuales delegan a sus miembros para la integración de las comisiones de Formación, Estudios, Catequética, Grupos Apostólicos. Así mismo, las comunidades eligen a los Hermanos del Consejo de Distrito, reservándose el Hermano Visitador la elección de tres miembros; estos consejeros representan la región dis-

---

<sup>4</sup> Revista ‘La Salle en México Norte’, No. 123, Abril 1969, Pág. 10, Discurso de Toma de Posesión del Hermano José Cervantes como Visitador.

trital de donde provienen y reciben las propuestas de las comisiones. Crea, igualmente, un Consejo Económico, que analiza situaciones y propone a los Hermanos Consejeros los estudios realizados.

Otra novedad que ayudó mucho a la integración y conciencia distrital fueron los Capítulos de Distrito, a los que se convocó a todos los Hermanos; esto evitó desgaste y contraposiciones muy en boga en aquellos tiempos, por ejemplo en el tema de los pobres, los votos o no votos...

Las visitas regulares y las complementarias fueron celosamente seguidas; en ellas había un contacto y un diálogo personal con los Hermanos, con la comunidad educativa y con el alumnado.

Otro aspecto muy importante sobre el que se trabajó fue la situación económica del Distrito. Éste inició con una sola casa de formación a medio construir, el Noviciado Menor de León, pero con deudas en su construcción; esas deudas se incrementaron con la creación del Noviciado, Aspirantado Mayor y Escolasticado, la comunidad de Acapulco, etc...; el atinado nombramiento del Hermano José Aceves como Ecónomo Distrital permitió la renegociación de las deudas y el pago de las mismas durante su mandato.

Sus estudios de sociología y la visión adquirida con ellos, ayudaron a que los Colegios lograran realizar cambios importantes en sus métodos educativos y en la disciplina. El Hermano José fomentó las relaciones interpersonales, integró a todos los elementos de una escuela en Comunidades Educativas. Fue el impulsor de la Educación Personalizada, y de la creación, en los colegios, de sus Preparatorias. En algunos de ellos se inicia la educación mixta en el bachillerato. Para lo-

grar una presencia significativa y supervisión efectiva, pidió al Hermano Superior General el nombramiento de un Hermano Visitador Auxiliar en la persona del Hermano Gilberto Lozano, sin descuidar él mismo esos aspectos.

Muchas de las editoriales de la revista “La Salle en México” presentan temas pedagógicos y formativos, aunque otros van dirigidos a la renovación espiritual y religiosa de los Hermanos.

El Hermano José fue Visitador en tiempos de incertidumbre, sufrió por la salida de muchos Hermanos. Año tras año al terminar los retiros hubo bajas, los grupos de formación fueron menos numerosos. El segundo Capítulo de Distrito pidió que se cerraran algunas comunidades para reforzar otras. Quizá los criterios utilizados no fueron los más adecuados. La situación económica fue fundamental para la toma de decisiones y afectó seriamente la atención distrital a los más necesitados. Por otro lado, cuidó mucho los equipos de Hermanos en casa de formación; planteó la necesidad de un postulando separado, que no se realizó; se hicieron planes de formación, mucho antes de que existiera la guía de Formación; no se quitaron estructuras por quitarse si no había una mejor.

El amor al Instituto lo transmitía por sus cartas personales, por los círculos de estudio que organizó para que se llegase al conocimiento de los documentos capitulares, tratando de hacerlos vida en los dos Capítulos de Distrito que presidió. Él mismo participó en el CIL como ponente en temas del Instituto.

El 23 de diciembre de 1974, en su último mensaje como Hermano Visitador, el Hermano José les dice a los Hermanos: *“Si acepté hace seis años animar y gobernar el Distrito es porque:*

- *Creí en ti a quien pretendí servir.*
- *Creí en la Misión que desempeñamos y a la que quise avivar.*
- *Tuve fe en Dios.*

*Recibí el Distrito en una actitud de admiración y gratitud hacia quienes me precedieron en su animación. Me coloqué contigo y con todos los Hermanos del Distrito en un movimiento decidido y resuelto a “partir” y continuar en la dirección previamente impulsada, pero con una actitud existencialmente nueva, con estilo personal diferente y con un designio marcadamente comunitario. Acepté la responsabilidad hasta sus últimas consecuencias...”*<sup>5</sup>

Después de un análisis detallado de la realidad del Distrito en todos sus aspectos concluye su reflexión con las siguientes palabras: *“Con ustedes he vivido una Aventura de Gracia; es sencillamente la historia cotidiana de hombres que a la luz de la fe y el impulso del amor han andado caminos”* y concluye: *“Vivir la misión salvífica como Hermano de la Salle no es un programa, es un acontecimiento, el único Acontecimiento de la Historia. Somos los Heraldos, los Profetas de la Novedad, los Profetas de Cristo, Salvador.”*<sup>6</sup>

Terminado su período como Hermano Visitador el 22 de febrero de 1975, fue invitado a tres centros internacionales, el primero fue el CIL, para un curso de “Sociología de la Comunidad Religiosa”, en Roma; el segundo, la Universidad de Chicago, como profesor huésped para un curso de “Educación y cambio social en América Latina”; y por último, el programa de renovación de la Región U.S.A. en Sangre de Cristo,

---

<sup>5</sup> Revista ‘La Salle en México Norte’, No. 182, Revista especial, enero de 1975. Pág. 32. Informe del sexenio, del Hermano José Cervantes, como Visitador.

<sup>6</sup> Ibid.



Nuevo México, como miembro del equipo de animación. Impartió a los Hermanos Directores un curso sobre “Factores sociológicos en la Animación de una Comunidad”.

De regreso se integra como Director de Ciencias de la Educación en la Universidad de Monterrey, dirección que sólo ejerció durante el año 1975, ya que al asistir al Capítulo Regional de América Latina Norte fue elegido como miembro del Capítulo General de 1976.

## Consejero General

*“El Instituto está pendiente de lo que hagamos por su revitalización y por su restauración”.*

*(Discurso del Hermano Superior al concluir el Capítulo de 1976)*

La apertura del 40° Capítulo General de 1976 tuvo lugar el 14 de abril, con una fervorosa y solemne Eucaristía, cuya homilía estuvo a cargo del Hermano Superior General, que hizo la siguiente advertencia a los Capitulares: *“Recordad que trabajáis para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo”*... Al Hermano José le tocó vivir este tiempo de gracia y desempeñar un papel importante, ya que fue nombrado para formar parte de la Comisión Central del Capítulo, como Moderador. El trabajo realizado como Moderador fue muy bueno, llamando la atención por su amabilidad hacia los Hermanos.

Las elecciones llegaron, y el 3 de junio de 1976 fue elegido el Hermano José Pablo como Superior General. Ahora quedaba a los Capitulares el trabajo de elegir al Hermano Vicario y sus consejeros. La primera votación se realizó el 7 de junio dando como resultado la elección de cuatro Consejeros, entre ellos el Hermano José; el día 10 se elige al Hermano Vicario General y a un Consejero más.<sup>7</sup>

El Hermano José, durante su estancia en Roma se manifestó como una personalidad multifacética, agraciada por el Creador con muchos dones, enteramente dedicados a la misión educativa, a la que reservaba su tiempo y energías. Su facili-

---

<sup>7</sup> ‘Boletín de los Hermanos de las Escuelas Cristianas’, No. 218, Pág. 37. Elección de los Hermanos Consejeros.

dad de comunicación, su creatividad y su entusiasmo eran fuente de inspiración y de apertura del carisma de la Salle a nuevos horizontes, especialmente en la enseñanza superior<sup>8</sup>.

Revisando las circulares del Hermano Superior General en las que hace alusión al Hermano José, se percibe que realizaron un gobierno colegiado y fue siempre para el Hermano Superior un gran apoyo, un amigo y un consejero siempre disponible. Sin anular la fuerte personalidad del Hermano José, ambos se supieron entender y el Hermano José Pablo le encomendó tareas importantes, tanto en la redacción de algunas circulares como en los diversos viajes que realizaron juntos o bien, en los que participó como responsable con otros Consejeros, o como parte del grupo de Consejeros que realizaron la visita.

Prácticamente, en sus diez años como Consejero, tuvo la oportunidad de visitar todo el Instituto y de tener una visión clara de las necesidades, urgencias y realizaciones de los Hermanos y de las obras apostólicas a ellos encomendadas. No siempre fueron misiones fáciles, quizá una de las más difíciles, y que requería un fuerte diálogo, una prudencia extrema y una gran caridad fue el viaje al Distrito de Centro América, durante la lucha sandinista.

En 1979 acompaña al Hermano Superior en la visita a los Distritos de Francia, durante la cual se realiza un encuentro de Hermanos Visitadores y se hacen preparativos para el próximo tricentenario del Instituto; al año siguiente, 1980, participa activamente en el Congreso de París, del 7 al 25 de julio, y en la preparación de la Reunión Intercapitular de 1981.

---

<sup>8</sup> Ibid, No. 224, Págs. 17,18 y 19. Los gritos del mundo de hoy y la respuesta lasaliana.

En el Congreso de París expuso una de las conferencias magistrales, que tituló “*Los gritos del Mundo de Hoy... y la Respuesta Lasaliana*”. En ella hace un paralelismo entre el mundo que enfrentó el Santo Fundador y el mundo que enfrentamos hoy, con sus desafíos. Enumera detalladamente sus características y describe cómo el carisma específico Lasallista puede dar respuestas válidas para este mundo de hoy. Propone retos y urgencias, terminando así: “*Es urgente que nosotros, como De La Salle, creamos en la fuerza transformadora del Espíritu, que haga de nosotros hombres de fe, signos en el mundo de hoy... Hombres que vivan y proclamen valientemente el amor universal de Dios*”.<sup>9</sup>

Visita juntamente con el Hermano Patrice, Consejero General, los Distritos de África, tomando contacto con los 450 Hermanos que trabajaban en los veintidós países de este continente. El Hermano Superior hace una interesante descripción de esta visita, resaltando tanto los problemas existentes como los aspectos positivos que allí observaron.

Acompañó al Hermano Superior General en la visita al Oriente próximo en 1981, tomando así contacto, tanto con la problemática de esta región como con el trabajo misionero de los Hermanos en la tierra de Jesús.

Más tarde, conjuntamente con el Hermano John Johnston, Vicario General, visitó los Distritos de los Países Bajos.

El año 1982 ofrece al Hermano José el conocimiento de Asia. Acompaña en los primeros meses de aquel año al Hermano Superior General en la visita de 13 países asiáticos. Más tarde

---

<sup>9</sup> Boletín de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, No, 224, Pág. 20. Los gritos del mundo de hoy y la respuesta lasaliana.

realiza un rápido viaje a Guatemala y Nicaragua y termina el año con la visita de los Distritos de Alemania y Austria; en los intervalos en Roma trabaja arduamente en la revisión final de la Regla.

Acompañado del Hermano Benildo Feliciano, Consejero General, realizó la visita a los Distritos españoles y de la sub-región norte de América Latina. En la carta del 15 de mayo de 1984, el Hermano Superior General se hace eco del informe recibido de esta visita, subrayando la vitalidad de la región y su preocupación por la problemática presentada en Centroamérica.

Aquel mismo año tuvo lugar el VIII Congreso Mundial Lasallista, en México, que se vio honrado con la presencia de todo el Consejo General y en el que el Hno. Cervantes tuvo una importante participación. Este mismo año, como todo Hermano latinoamericano, vivió con alegría la Canonización del Santo Hermano Miguel.

El Hermano Procurador General de este mismo tiempo nos dice: *“Una faceta, que me llamó particularmente la atención en los años de convivencia con el Hno. José Cervantes en Roma, es su dimensión estética, su amor por el arte y su exquisita sensibilidad frente a las maravillas de la creación. Prueba de ello, la confesión que un día me hizo de que, desde su llegada a Roma, una de sus vivencias más extraordinarias era contemplar, de año en año, el maravilloso resurgir de la naturaleza, propio de la primavera en estas latitudes, fenómeno que no le había sido dado vivir hasta entonces”*<sup>10</sup>. Esta misma sensibilidad y aprecio del arte le movió, en el año del Tricentenario, a impulsar, diseñar y rea-

---

<sup>10</sup> Testimonio del Hno. Félix del Hoyo, Ex Procurador General.

lizar, al menos en parte, la remodelación del Santuario del Santo Fundador, de la Casa Madre de Roma.

Se podría abundar con más información en lo realizado por el Hno. José Cervantes durante su misión como Consejero General, si bien lo descrito nos da una visión clara de la labor tan importante por él realizada, tanto en Roma como en los diferentes sectores del Instituto. Con todo, no estará de más recordar que, una de las tareas que le fueron encomendadas fue el seguimiento a las Universidades La Salle del mundo, trabajando en ello con gran empeño y llevándole a concebir la idea de formar la Asociación Internacional de Universidades La Salle, idea que encontrará el apoyo de numerosos Hermanos Rectores.

Como Consejero General fue invitado por S.S. Juan Pablo II para conformar el equipo redactor de la “*Ex Corde Ecclesiae*”, documento señero para todas las Universidades Católicas, publicado por el mismo Sumo Pontífice el 15 de agosto de 1990.

## Regreso e inicio de una fructífera etapa

*“Hermano mío... ¡Mantén tu fuego ardiendo!  
No te asuste la noche, la mañana  
vestirá luminosa en su alegría;  
pero en tanto la luz va esclareciendo”.*

*(Hno. José Cervantes, Informe al Distrito al final de su período como Visitador)*

De regreso al Distrito, después de sus diez años de fecundo trabajo en el Instituto, se integró a la Comunidad del Instituto Regiomontano. No le fue nada fácil volver a un mundo demasiado estrecho. Él mismo propuso la creación de Programas de Formación Lasallista en el Distrito, aunque no siempre tuvieron el éxito esperado. Más tarde se lanzó al mundo universitario, en el que fue feliz y en el que echó a volar toda su creatividad, su don de gentes y su capacidad organizativa. Supo impulsar la calidad de los estudios, a la vez que la formación integral del joven universitario.

Los últimos 25 años de su vida los consagra por completo a la vida y enseñanza universitaria. Tres instituciones universitarias fueron sus campos de trabajo, dos de las cuales las inició él.

## Forjador de hombres y profesionales

*“Haremos de la educación la esperanza de lo posible”.*

*(Hno. José Cervantes, Mensaje en la Toma de Posesión como Rector de ULSA México)*

El año 1987 marca para el Hermano José la culminación de sus deseos como educador y le da la posibilidad de acceder a nuevos campos en el panorama educativo Lasallista de México. Entró de lleno a la vida universitaria, como Director de Planeación de la Universidad La Salle de la ciudad de México y, un año más tarde es nombrado Rector, para el trienio 1988-1991. Su programa como Rector, como él mismo expresó con ocasión del cincuentenario de la fundación de esta Universidad, fue: *“Asegurar y mostrar la identidad de la universidad como una institución lasallista de inspiración cristiana”.* En el aspecto académico, lo más notable fue la creación de nuevos programas, como fueron Ciencias de la Educación, Informática y Diseño gráfico, Ingeniería Mecánica, Eléctrica e Industrial, siendo lo más notable de todo la creación del doctorado, que cambió el panorama académico. En cuanto mejoras materiales, se creó la Plaza la Salle, se adquirió y remodeló el Colegio Alemán, la Casa Rosada, Las Terrazas, se construye el edificio de Química y se realizan remodelaciones en los Auditorios, etc”<sup>11</sup>

En el pensamiento del Hermano José la formación estética y artística era un área indispensable para lograr la formación integral del universitario; esta preocupación se verá reflejada en el embellecimiento que recibió la Universidad La Salle Mé-

---

<sup>11</sup> Entrevista al Hno. José Cervantes en el Cincuentenario de la ULSA México, febrero de 2011.



xico y en la construcción de las dos universidades que le tocó fundar: ULSA Obregón, que tiene una gran belleza, surgida en medio del erial y ULSA Chihuahua, construida en un bellísimo escenario natural y de un diseño que llama la atención por sus líneas y su equilibrio arquitectónico, reflejo de ese amor a la estética del Hermano José.

Durante su estancia el Hermano José dio a la Universidad La Salle de México una notable proyección y un fuerte impulso; he aquí el testimonio de uno de los Hermanos Rectores, posteriores a él y antiguo Hermano Visitador: *“El Hno. Cervantes proyectó la universidad hacia el exterior y había que darle continuidad y darle impulso a esa imagen que estaba ahí, que estaba abierta”*<sup>12</sup>; pero su actuación, sus motivaciones y realizaciones no fueron siempre comprendidas por algunos de los Hermanos y tuvo que sufrir por ello. Providencialmente, al terminar su compromiso con ULSA de México, quedó libre para iniciar el proyecto de ULSA Noroeste, de Ciudad Obregón, Sonora, donde fue designado Rector Fundador de esa nueva universidad.

En la rectoría de la Universidad La Salle de México y en aquellas que le tocó fundar: Universidad de Monterrey y las Universidades La Salle Noroeste y La Salle Chihuahua, de las que fue rector fundador, pudo aplicársele la arenga de Martín Luther King en la escalinata del monumento a Lincoln, que el mismo Hermano José Cervantes citó en repetidas ocasiones: *“Si en aquel momento nos electrizó, con el paso del tiempo ha llegado a ser una pieza clásica de oratoria: “I have a dream ...”, Yo también “tengo un sueño”*:

---

<sup>12</sup> Entrevista al Hermano Lucio Tazzer de Schrijver, ULSA México, septiembre de 2012.

- *Sueño que la UNIVERSIDAD LA SALLE viva plenamente su vocación a la universalidad, buscando la verdad sin miedo ni reduccionismos.*
- *Sueño que la UNIVERSIDAD LA SALLE sea, en verdad, una comunidad de “scholars”, de personas entregadas a la tarea de la excelencia en todos los campos propios de la Universidad.*
- *Sueño con el día en que, en esta Universidad nos reconocamos todos como HERMANOS -como lo quiere La Salle- cuando la mano abierta, franca y tendida, estreche en gesto de fraterna acogida al que la tiende, al que la necesita, o al que temeroso, la esconde.*
- *Sueño con el día en que todos los componentes de esta Universidad nos preocupemos más por el ser y no tanto por el tener aun cuando fueren conocimientos. Sueño con el día en que realmente nos preparemos eficientemente para servir a nuestros hermanos mexicanos.*
- *Sueño con que nuestro campus crezca y se embellezca, en el día en que frecuentar la ULSA sea también una experiencia estética.*
- *Y, podría seguir soñando... Cuando queremos algo, deseamos que sea lo máximo. Pero sueño, y haré todo lo posible para que nuestra Universidad sea una UNIVERSIDAD PARTICIPATIVA, donde todos, cada quien a su nivel y en el lugar que le corresponde, nos consideremos responsables de su destino y de su misión, donde todos estemos dispuestos a defenderla y a comprometernos con la misma.*<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> <http://hoy.uls.edu.mx/?p=27984>, Discurso de Toma de Posesión del Hermano José Cervantes como Rector de ULSA México. febrero de 1988.

Éstas fueron las prioridades por las cuales el Hermano José trabajó, luchó y se esforzó en realizar en los campos que le tocó trabajar.

Desde la rectoría, el Hermano José participó en la vida universitaria del país. Así, en 1990 presidió la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), e impulsó la creación de la “Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana” (AMIESIC); dentro de las Universidades Lasallistas de México, acompañó activamente a la “International Association of Lasallian Universities” (IALU), y participó en la organización de las Universidades La Salle mexicanas.

Recibió el Doctorado Honoris Causa de las Universidades lasallistas de Saint Mary’s de California y Minnesota.

## El Hermano José, educador a través de la pluma

*“El mundo de la educación es un campo privilegiado para promover la inculturación del Evangelio”.*

*(Hno. José Cervantes, “Tocar los corazones”)*

Su sensibilidad artística, su amplio conocimiento de las ciencias sociales, su experiencia pedagógica, su capacidad de vibrar con los alumnos y la gente en general, sus dones de educador eminente lo impulsaron a tomar la pluma y por este medio expresar la riqueza de su pensamiento y buscar la forma de llegar a tocar los corazones, alentar voluntades y fortificar el amor a la cultura y al desarrollo personal.

Sus artículos pedagógicos o de temas religiosos están perfectamente estructurados; de la introducción a la conclusión hay una secuencia lógica y expresan la claridad de pensamiento del autor; en ellos entusiasmo, interroga, hace vislumbrar nuevos horizontes y deja en el lector la rica miel de su sabiduría.

Cuando el escrito se relacionaba con el recuerdo de alguno de los Hermanos que se nos han adelantado en el cielo, realizaba hermosas crónicas en las que plasmaba su emotividad, su fraternidad y su calidez humana. Conoció, como Visitador, a la mayoría de ellos y eso le daba autoridad para hablar del relato de la vida del Hermano y su testimonio de entrega y fidelidad, que hacía resaltar, muchas veces, expresándolo en forma de poesía. Y como él mismo dice de la poesía: *“es nuestra identidad más infalsificable. Es todo lo que llevamos dentro sin que nadie lo haya advertido. Es la sensibilidad que no se vislumbra”*.

*La puerta que sólo uno puede contemplar...*

*Los versos, sospecha que escribimos y memorizamos... lo dicen todo y no dicen nada.*<sup>14</sup>

He aquí un breve soneto de acción de gracias al Señor al terminar su trabajo como Hermano Visitador:

### GRACIAS SEÑOR

Yo fui feliz, Señor, en el servicio  
austero, y en la gozosa convivencia;  
cuando todo era azul en mi conciencia  
o cuando el gris ahondaba el precipicio.

Mi madurez en primavera ufana  
dio al Hermano, en plenitud su esencia.  
La etapa me enseñó la mejor ciencia:  
¡Ni odio, ni envidia, ni ambición humana!

Gracias, Señor, del puesto en la contienda,  
por cada espina que me hirió en la senda,  
pusiste un bálsamo en la herida.

Y así voy por la tierra, caminante  
que sigue el rumbo al límite distante  
donde la muerte se transforma en VIDA.<sup>15</sup>

Sus primeras publicaciones fueron de carácter académico; su tesis: *El adolescente y su mundo del lenguaje* (1963) y su doctorado: *Social Class and Educational-occupational Aspirations* (1970).

---

<sup>14</sup> Revista 'La Salle en México Norte', No. 182, enero de 1975, Posdata del Informe al Distrito al final de su mandato como Visitador.

<sup>15</sup> Revista 'La Salle en México Norte', No. 182, enero de 1975, Posdata del Informe al Distrito al final de su mandato como Visitador.

Quizá uno de los escritos donde se percibe su visión de historiador fue el Prólogo del libro “La Salle en México I, 1905-1921” que lo titula: “Sembrar es gesto de esperanza” y, en breves palabras comparte la historia de la fundación del Distrito de México, aunada con sus emociones y el recuerdo grato de Hermanos amados, que supieron entregar su vida por una causa, supieron ser fieles, soportaron el sacrificio y el destierro e hicieron renacer la obra de La Salle en México.

Relaciona muy bien los hechos históricos del país con las vivencias pasadas, recordando al Hermano y al lector que, tres veces estuvimos a punto de desaparecer y que renacimos, sin ninguna ambigüedad, del estilo de vida religiosa que proclama a gritos nuestra identidad, dando primacía a la evangelización, a la educación y a una decisión de vivir en la fidelidad. Tres páginas escritas desde Roma y, que podrían ser un preámbulo del escrito con ocasión del Centenario de la llegada de los Hermanos a México: “Cien Años... Sembrando estrellas”, una serie de viñetas, con un fondo histórico, pero con la amenidad del relato vivencial y un cierto contenido anecdótico.

Otro de sus libros con características parecidas, pero de un profundo fondo pedagógico y doctrinal, basado en el pensamiento de San Juan Bautista de la Salle y que es reflejo de su espiritualidad y de su riqueza personal es: “Doce facetas de un mismo personaje”, doce palabras sobre el Fundador y aplicaciones a la realidad actual se van sucediendo hasta llegar a la conclusión del libro donde nos dice: *“La Salle somos nosotros, frase que se acuñó hace años, precisamente en México... ¿Hemos pensado cuántas de nuestras actitudes, de nuestros gestos y hasta de nuestras expresiones, derivan directamente de San Juan Bautista de la Salle? De poco serviría elevar alabanzas a su trayectoria excepcional de cómo fue la De La Salle, si nuestra vida*

*no se sintiera cuestionada e inspirada por la suya... Su búsqueda constante de la voluntad de Dios... Su amor e identificación con la clase pobre, modesta y marginada.”<sup>16</sup>*

Sus escritos son el mejor testamento espiritual que tenemos del Hermano José. Los culmina con una trilogía: “Educar Desde la Fe”, “Educar Desde el Amor” y “Educar Desde la Esperanza”. Los tres hacen un todo y están destinados a padres y maestros, ambos educadores por vocación.

Es aquí donde el Hermano José plasma su alma de educador, de formador y de religioso, marcando metas y objetivos precisos. En una de sus valiosas obras invita al lector a vivir la espiritualidad lasallista, a la vez que nos habla de su persona: “Por espíritu de fe, llegas a admirar cómo en el rompecabezas de tu vida, todo encaja maravillosamente, a pesar de que en ciertos momentos de tu vida, alguna pieza, no pareciera encontrar lugar”... “Como De La Salle, he sentido la presencia de Dios en mi vida. Como él llegué a esto por accidente. Como él he sentido la zarza ardiente que ha iluminado mis encuentros y desde la que el Señor me ha hablado”<sup>17</sup>.

Todos sus escritos, sus trece libros y cursos están sustentados en una abundante bibliografía y son el producto de su estudio personal, su reflexión profunda y la vivencia de su carisma de religioso educador, apasionado por el Señor Jesús.

---

<sup>16</sup> Doce facetas de un mismo personaje’, ULSA Cuernavaca, octubre de 2007.

<sup>17</sup> Cien Años... Sembrando estrellas, Viñetas para un Centenario, 2005.

## Cualidades humanas

*... unos puntos suspensivos abarcan muchas de las cualidades del Hermano José: sonrisas, cariño, gran vocación, carisma, celo, confianza, fraternidad, realización, ejemplo, fe, humanidad, inteligencia, alegría, templanza, servicio, visión, previsión, bondad, serenidad, iniciativa, amistad, cabeza y corazón ...*

El Hermano José tuvo un carácter juvenil a la vez que era observante, piadoso y generoso en su entrega, como lo pedía la Regla. Sus cualidades de jefe y organizador se manifestaron pronto, al ir asumiendo responsabilidades en la escuela. Ejerció con gran acierto el puesto de Hermano “Inspector”, siempre apoyando y obedeciendo al Hermano Director. Supo ser un buen segundo, fue creativo y propositivo, audaz, un hombre de fe, de esperanza, de una piedad profunda y auténtica, quizá no muy expresiva pero atrayente, cercano a los Hermanos y Maestros que trabajaban con él, Hermano mayor entre sus alumnos; fue siempre fiel en sus amistades. Dotado de una excelente memoria, recordaba a sus exalumnos con cariño y entusiasmo.

El Hermano José tuvo un rico sistema axiológico basado en valores universales como la búsqueda profunda de Dios, que es Bien, Belleza y Verdad sumas, que le permitió normar su vida por la lógica, la ética y la estética, a la vez movido por una profunda fe que le hizo hacer del Evangelio su regla de vida y proyectarse de tal forma que lo pudimos considerar como “*mi Hermano, mi maestro y mi amigo. En él nos descubri-*



*mos como seres humanos, como educadores, como Hermanos, como confidentes, como innovadores mentales, como amantes del arte, y como amigos...”*<sup>18</sup>

Fue un hombre que tenía muy claros los objetivos de su trabajo y mostraba un gran celo por alcanzarlos. En este esfuerzo podía a veces mostrarse poco sensible a las personas que lo acompañaban, pero era grande su capacidad para pedir perdón y perdonar cuando tenía conciencia de sus yerros.

En la última etapa de su vida contribuyó a la consolidación de la Red de Universidades La Salle de México. Desde el 2006 ejerció de responsable del Centro de formación y liderazgo universitario Lasallista. Fue consultor del Episcopado Mexicano en la Comisión de Educación. Colaboró como animador y ponente en todas las ediciones del Curso de Liderazgo Lasallista en Roma.

Nos deja un gran legado y un camino muy bien trazado que necesitamos seguir recorriendo.

La enfermedad lo probó como oro en el crisol. Primero malestares indefinidos, por fin los médicos encontraron un cáncer en un riñón. Valerosamente soportó la operación y su recuperación, pero como él mismo decía: *“a una “carcacha” vieja (automóvil viejo) se le arregla una cosa y se descompone otra”* y así fue ahora. El problema vino en el estómago e intestinos, que poco a poco se negaron a trabajar y ocasionaron serios trastornos, hospitalización, intervenciones quirúrgicas, esperanzas y temores fundados sobre su salud, pero el Señor había ya señalado la hora para recompensar al buen siervo fiel y prudente. El 7 de septiembre del año 2012, víspera de

---

<sup>18</sup> Testimonio del Hermano Fermín I. Martínez Franco, misionero en Japón.

la fiesta del Natalicio de María Santísima, entregó pacíficamente su alma al Creador.

Los funerales tuvieron lugar en el Colegio Ignacio Zaragoza de Saltillo, Coahuila, con asistencia de muchos Hermanos, algunos de sus familiares y muchos amigos y exalumnos.

